

El Pacificador

Si existiera un trofeo Heisman, como el otorgado a nivel universitario, solo que para jugadores de fútbol americano de bachillerato, Jim Schaunessey se lo ganaría en Pensilvania. Por lo menos en Pensilvania “el día de Jim Schaunessey” fue celebrado anualmente por años. Si un jugador de fútbol americano puede llegar a tener éxito por su ruda, enfadada, y grosera manera de ser, ese fue Jim. Tras ser golpeado por su padre frecuentemente, Jim se convirtió de un jugador matón y duro. “Mi padre pintaba la cocina con mi sangre,” recordaba Jim. “y luego el golpeaba a mi madre en frente mío”.

Jim tenía un escondite en el cual refugiarse cuando su padre estaba ebrio y agresivo. Cuando su padre lo encontró, él golpeo a Jim hasta dejarlo morado. Jim desahogaba toda su ira en el fútbol americano y luego se ganó una beca completa para la Universidad Estatal de Arizona. Finalmente, fue contratado por los Patriotas de Nueva Inglaterra. “Estuve en cientos de peleas en bares,” mencionó Jim, “nunca he perdido una”.

Cuando Jim veía a un hombre insultar a una mujer o golpearla, él se “encendía en ira” por su experiencia con su madre y padre.

En el penúltimo año de Jim en la escuela, su vida cambio drásticamente. Él tuvo un fuerte encuentro con el hombre que fue crucificado y ocupó esos tres clavos para clavar su ira en la cruz para siempre. ¡Jim era un hombre nuevo!

Luego tuvo un segundo encuentro casi de la misma magnitud. Mi vecino de al lado, un amigo con los pies en la tierra, Gary Smalley, se encontró con Jim poco después de su conversión y le retó a perdonar a su padre e ir a casa a buscar reconciliación. Cuando Jim se rehusó rotundamente, Gary dijo, “Jim, ¿cuánto de la quebrantada relación con tu padre es tu culpa?” Jim rápidamente respondió, “3% a lo mucho, 97% es la culpa de mi padre”.

Gary le insistía. “Como seguidor de Cristo, Jim, toma el 100% de responsabilidad por tu 3%”. Luego tuvo sentido para Jim y fue a casa donde se encontró con la obstinación y burla de su padre. Llevó a su envejecido padre detrás de la casa y buscó reconciliarse. Galantemente, Jim se disculpó por las cosas que le había hecho a su padre. Su padre respondió de manera grosera. Jim comenzó a llorar y a orar con sus ojos viendo hacia el cielo. “Dios, mi Padre, solo te pido que algún día mi padre te pueda conocer como su padre, así como me lo permitiste a mí”.

Para sorpresa de Jim, su padre comenzó a llorar. Este hombre amargado y arruinado comenzó a llorar, “Dios, algún día, tú me dejaras conocerte como Jim te ha conocido”. Y Dios cumplió su petición. Como una oruga que se transforma en mariposa, el padre de Jim se convirtió en una nueva creación y por primera vez en su vida, él experimento la paz. Los dos caminaron como amigos los últimos 14

años de la vida de su padre. Ellos oraron, jugaron y viajaron juntos a lugares donde su padre siempre quiso ir. En el lecho de muerte de su padre, Jim profundamente reafirmó el amor que le tenía a su padre y lo dejó ir para que se reuniera con su madre en el cielo. La sangre reconciliadora de Cristo que liberó a ese hombre para tener una relación con Dios, les dio el poder a estos dos hombres para que se otorgaran la misma reconciliación.

Marca estos Términos Claves:

Perdón

José

Hermanos

La Perspectiva del Antiguo Testamento

Génesis 45:4-5, 15; Génesis 42: 6; Génesis 47:11; Génesis 37:23, 28

Génesis 37:23, 28 Y sucedió que cuando José llegó a sus hermanos, despojaron a José de su túnica, la túnica de muchos colores que llevaba puesta;

Pasaron entonces unos mercaderes madianitas, y ellos sacaron a José, subiéndolo del pozo, y vendieron a José a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y éstos llevaron a José a Egipto.

Génesis 42: 6 Y José era el que mandaba en aquella tierra; él era quien vendía a todo el pueblo de la tierra. Y llegaron los hermanos de José y se postraron ante él rostro en tierra.

Génesis 45:4-5, 15 Y José dijo a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron, y él dijo: Yo soy vuestro hermano José, a quien vosotros vendisteis a Egipto. Ahora pues, no os entristezcáis ni os pese por haberme vendido aquí; pues para preservar vidas me envió Dios delante de vosotros. Él besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

Génesis 47:11 Así, pues, José estableció allí a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramsés, como Faraón había mandado.

La Perspectiva del Nuevo Testamento

Mateo 5:9, 44; Mateo 6:15; Apocalipsis 12:10

Mateo 5:9, 44 Bienaventurados los pacificadores, pues ellos serán llamados hijos de Dios. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen.

Mateo 6:15 Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.

Apocalipsis 12:10 Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

OBSERVACIÓN: ¿Qué dice Dios?

- 1) Enemistad y contienda son dos de las armas favoritas del enemigo para separar amistades y traer división al cuerpo de Cristo. ¿Cómo es que la amargura, odio, y resentimiento le ayudan a él a tener éxito en esta labor? _____

- 2) ¿Qué observas en la vida de José que te pueda ayudar en una relación difícil este día?

- 3) Un pacificador es alguien que inicia una reconciliación en una relación rota. ¿Por qué un pacificador es tan bendecido por Dios?

4) El completo perdón es una de las más grandes virtudes de Dios. ¿Cómo puedes preparar su corazón para tener esa actitud de perdón cada día?

5) La amargura y resentimiento son armas silenciosas que cargamos cuando hemos sido heridos. ¿Por qué son pecado y que debemos de hacer con ellos?

6) Si Satanás es el "acusador de los santos," ¿cómo es que nos hacemos parte de su equipo al guardar resentimiento o al generar amargura?



MIS OBSERVACIONES PERSONALES:

¿Qué otro asunto de importancia encuentras en estos pasajes? _____



APLICACIÓN: ¿Cómo se relaciona este pasaje a mi persona? ¿Qué cambios trae a mi vida?



CASILLEROS: Si tuvieras la oportunidad de hacer nuevamente alguna cosa en tu vida, ¿Cuál sería? ¿Hay algo que puedas hacer para reconciliar esa situación?



VERSÍCULO A MEMORIZAR: Mateo 6:15

Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.



Mis Oraciones

A

Adoración: Padre, este día te alabo por...

C

Confesión: Padre, por favor perdóname por...

T

Acción de gracias: Padre, este día te agradezco por...

S

Súplica: Padre, las personas y cosas por las